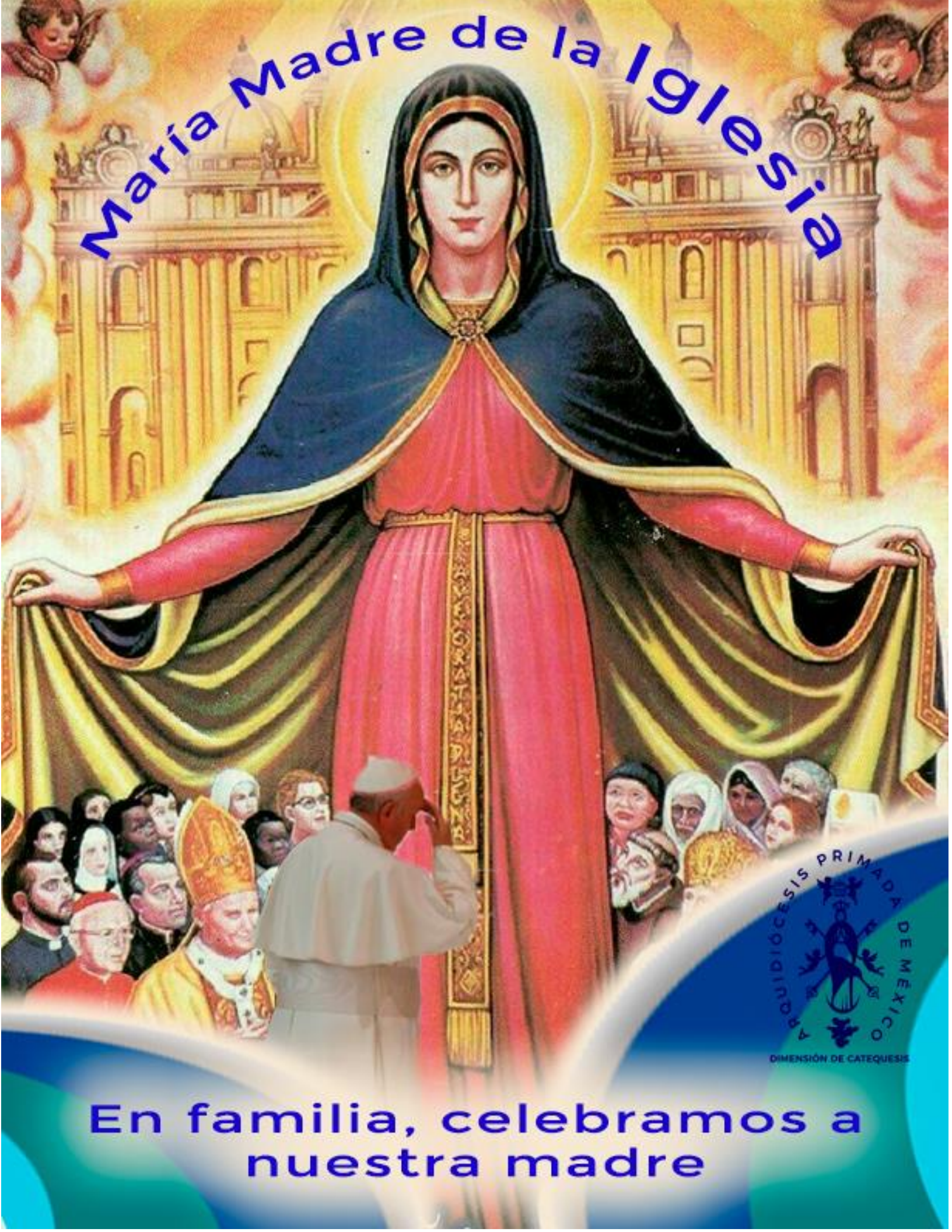


María Madre de la Iglesia



En familia, celebramos a
nuestra madre

Iniciemos con alegría invocando a Dios

Guía: En el nombre del Padre del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

Alegres, te damos gracias Dios Padre, por ofrecernos éstos momentos en familia, te lo ofrendamos con amor, y pedimos a través de María Madre de la Iglesia, que tu protección y auxilio llegue a cada uno de los miembros de mi familia y alejados de las asechanzas del enemigo, te sirvamos con amor y alegría siguiendo el ejemplo de la Siempre Virgen María.

Todos: Amén

Guía: Invocamos la presencia del Espíritu Santo para que sea Él quien nos dé el entendimiento, ilumine y guíe este momento de oración y unión familiar para poder dar frutos en nuestras vidas.

Todos: Ven Espíritu Santo.



Miremos los acontecimientos

Guía: Recordemos que el calendario litúrgico nos marca diferentes tiempos en la vida de Jesús. Hoy retomamos el tiempo ordinario de dicho calendario que se interrumpió el miércoles de ceniza para comenzar el tiempo de cuaresma-pascua el cual concluyó con la festividad de Pentecostés. Hoy corresponde celebrar la Memoria de María Madre de La Iglesia, decretado por el Papa Francisco en el año 2018 quedando en el calendario al siguiente lunes después de domingo de Pentecostés considerando la importancia del misterio de la maternidad espiritual de la Iglesia peregrina.

Con mucha alegría y esperanza vivamos esta Catequesis familiar porque este tema nos llevará a recorrer la vida de María, llena de virtudes, que podemos aplicar en nuestras vidas para nuestro crecimiento humano y cristiano; tomaremos algunos elementos que nos propone un documento reflexivo realizado por nuestro hermano el sacerdote Pbro. Ernesto Figueroa Marines.

¿Quién es María? Afirmamos que María es verdaderamente Madre de Dios, comprendemos la existencia de la Santísima Trinidad a través de Jesús, quien nos la da a conocer y dice muy claramente “Mi Padre y Yo somos una misma cosa”

Miremos los acontecimientos

¿y que los hace ser una sola cosa?: el amor infinito que es el Espíritu Santo. El Hijo se encarnó en el seno de María. “Y el verbo se hizo Carne y habitó entre nosotros (Jn.1, 14) María es la Madre del Verbo (el Hijo), la segunda persona de la Santísima Trinidad, Él es Dios mismo. Por lo tanto con absoluta certeza María es la Madre de Dios. Y Madre de la Iglesia.

María es parte del plan salvífico de Dios desde el inicio, Él le dice a la serpiente: “Haré que haya enemistad entre ti y la Mujer, entre tu descendencia y la suya, ella te pisará la cabeza mientras tú herirás su talón” (Gen. 3,15). Esa mujer de quien habla es María, quien está predestinada como parte fundamental en el plan de salvación para el género humano. En el antiguo testamento Dios nos da a conocer su plan por boca del profeta Isaías: “El Señor, pues, les dará esta señal: “he aquí que la Virgen concebirá y dará un hijo a quien pondrán el nombre de Emanuel que significa Dios con nosotros” (Is 7.13-14). La virgen es María, hija de Joaquín y Ana, nació en un pequeño pueblo de Nazaret, de ella podemos suponer el ambiente religioso que existía en su familia y en el que fue educada, de igual forma sabemos que estudió las sagradas escrituras en el templo (mencionado en el Magnificat). Gracias a los evangelios y a ciertos pasajes en los hechos de los Apóstoles podemos hacer un perfil de ella.

María nos da ejemplo para vivir las virtudes

Tengamos en cuenta que desde que nacemos Dios nos da una serie de capacidades, las cuales con el paso del tiempo, las podemos convertir en virtudes o defectos. Si yo uso una de esas capacidades para bien de los demás, la convierto en virtud. Si la uso solamente para mí, la convierto en defecto. Las virtudes Teologales que Dios nos da, Fe, Esperanza y Caridad, podríamos verlas también como capacidades: Fe, capacidad de Creer y adherirme; Esperanza, capacidad de Esperar y, Caridad, capacidad de Amar. Si las usamos correctamente serán esas virtudes las que nos llevarán a Dios y a su vez, son un regalo de Dios para nuestra realización. Unos ejemplos del mal uso de esas capacidades o virtudes serían: amar más al dinero que a Dios, creer en la superstición, actuar con soberbia, etc.

Fe y Humildad de María

Virtud de Creer. La Fe es una adhesión a Dios y a su doctrina, si viviéramos como tal nuestra Fe, proclamaríamos con alegría que soy hija (o) de Dios porque mis Padres me bautizaron, esto puede servirnos para sentirnos cerca de Dios y como consecuencia, que nos lleve a actuar como Él nos pide (ejerciendo nuestra Fe). Todos tenemos la necesidad de creer en algo, entonces, si no depositamos esa Fe en Dios, La vamos a depositar en cualquier otra cosa: como en una secta, en la superstición, en los horóscopos, los astros, o en cualquier otra cosa.

María quien fue instruida en el templo, conocía las sagradas escrituras. Ese conocimiento le ayudó a conocer más a Dios, a tener una unión más profunda con Él, a actuar como Él le pide y aún más allá, consagrándose en su virginidad, la cual se ratifica en la anunciación ante el arcángel Gabriel. María se entrega (adhiera) de una manera plena y total a Dios (auténtica expresión de fe), con el único objetivo de seguir sus preceptos y que sus acciones fuesen agradables a los ojos de Él.

Una maravillosa muestra de fe y humildad de María es su compromiso durante la anunciación (Lc 1, 26-38) que no sólo fue una noticia sino un hecho de gran impacto, el que ella acepta y reacciona de manera ejemplar. ¿Cuántas veces nos pasa que primero queremos entender y cuestionar el Plan de Dios en nuestra vida para luego poder realizarlo? Para María debió ser incomprensible lo que implicaba ser la Madre del Mesías (Dios mismo hecho Hombre). Es ahí donde María nos sorprende con su maravillosa respuesta de fe y humildad: “Yo soy la esclava del Señor hágase en mí lo que me has dicho”. Esta respuesta de María Nos enseña a no apoderarnos de las cosas que son de Dios. María reconoce que ella no es dueña de su vida, ni de sus cosas, que Dios es su dueño, y que Él puede disponer de todo, esta enseñanza está en reconocer que somos de Dios, que lo que tenemos Él nos lo ha confiado para ponerlo a trabajar con responsabilidad para sacarle provecho.

Servicio y Alegría de María

Vemos también en María el servicio y la alegría cuando el ángel le dice que su prima Isabel, que era una anciana, tenía seis meses de embarazo. María inmediatamente pensó en ir a ayudarla, si algo predomina en María es el amor a Dios que se traduce en el amor a los demás, como Cristo muy claramente nos lo dice en la última Cena: “Si yo que soy su Maestro les he lavado los pies, hagan ustedes otro tanto”. María tiene esas virtudes que Jesús nos va a pedir. El evangelio nos narra cómo María fue enseguida a visitar a Isabel y se quedó con ella tres meses, es decir hasta que dio a luz.

Esta manifestación del amor es tan importantes en la realización del ser humano como persona, no solamente como hijos de Dios, servir tiene dos significados: servir es hacer un servicio y servir es ser útil. Entre más sirva una persona más útil se siente y entre menos sirva una persona más inútil se siente. Es triste ver que algunos padres enseñen a los hijos a no servir, con frases como “*tú no eres criado de nadie*”, después vemos jóvenes que se sienten inútiles, ya que nunca les enseñaron a servir.



La alegría de María

El ángel inicia el saludo a María con la Palabra “Alégrate”, pero ante lo que estaba ocurriendo María estaba más bien confundida, al llegar con su prima y escuchar que ella era consciente de su estado de madre de Dios diciéndole: “Bendita tú eres entre todas las mujeres, bendito el fruto de tu vientre, ¿De dónde he merecido yo, que venga a mí la madre de mi Señor?, aflora toda su alegría con el “Magnificat...” “Mi alma glorifica al Señor y mi espíritu se llena de júbilo en mi salvador, porque puso sus ojos en la humildad de su esclava.... María se alegró en Dios su Salvador, siendo parte de su plan divino, plan que ella aceptó de manera admirable. Tenía sin duda alguna una gran motivación en todo lo que hacía, la presencia de Dios en su seno y posteriormente esa presencia de Jesús en Nazaret siempre fue una gran motivación para sentir la alegría de estar con Dios.

La esperanza y el amor de María

María tuvo un sentido maravilloso de su vida desde niña para vivir cerca de Dios, sentido que reafirmó con la visita del ángel, la presencias de Dios en su seno, la presencia de Jesús de Nazaret; en todo momento tenía porqué y para qué hacer lo que hacía, sabiendo que formaba parte del plan de Dios.

Desde que nacemos necesitamos de alguien que vea por nosotros, que nos ame. Debemos valorar la necesidad del amor en nuestra vida para realizarnos como hijos de Dios, como personas, como seres útiles. El que no ama (egoísta) se destruye a sí mismo y a los demás. Jesús nos enseña a amar (el amor no es un sentimiento, es un acto de la voluntad), nos dice que “No hay amor más grande que el que da la vida por sus amigos” la prueba máxima del amor de Cristo está en la cruz y no podemos decir que estaba sintiendo bonito al ser crucificado. Podemos afirmar que AMAR es igual a DAR. María en las pocas ocasiones que conocemos de su vida, se da: el sí de María en la Anunciación es una entrega plena a Dios donde se reconoce esclava y no dueña de sí misma. En la visita a su prima Isabel se da para servirle durante el tiempo que le faltaba para dar a luz; toda su vida sirviendo a José y a Jesús en Nazaret. En las bodas de Caná se preocupa porque se les acaba el vino e intercede ante Jesús para que no pasaran pena aquellos esposos. La aceptación de ser la madre de todo el género humano en el Calvario, cuando Jesús le dice: “Mujer, ahí está tu hijo”. El Dolor de escuchar cual sería la condena de Jesús a ser crucificado, toda la pasión de Jesús, aún después de la muerte de Jesús María fue el centro de reunión para los apóstoles. Vemos en María una vida plena entregada como muestra de amor de madre y de manera especial se nos DA a nosotros los Mexicanos diciendo “¿No estoy yo aquí que soy tu Madre, que no corres por mi cuenta?”



GUÍA: Enriquecemos este momento con este canto que se titula “Hoy he vuelto”:

https://youtu.be/HGu_gYWrk1I

Lo que Jesús nos enseña

Guía: Nos ponemos de pie y con respeto escucharemos lo que Dios nos dice hoy a través de su Palabra. *(Quien guía puede invitar a algún miembro de la familia a hacer la lectura. Si es posible hacerlo desde su biblia)*

Del Santo Evangelio según san Juan 19, 25-34.

En aquel tiempo, junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María la de Cleofás, y María Magdalena. Al ver a su madre y junto a ella al discípulo que tanto quería, Jesús dijo a su madre: “Mujer, ahí está tu hijo”. Luego dijo al discípulo: “Ahí está tu madre”. Y desde entonces el discípulo se la llevó a vivir con él.

Después de esto, sabiendo Jesús que todo había llegado a su término, para que se cumpliera la Escritura, dijo: “Tengo sed”. Había allí un jarro lleno de vinagre. Los soldados sujetaron una esponja empapada en vinagre a una caña de hisopo y se la acercaron a la boca. Jesús probó el vinagre y dijo: “Todo está cumplido”, e inclinando la cabeza, entrego el espíritu.

Entonces, los judíos, como era el día de la preparación de la Pascua, para que los cuerpos de los ajusticiados no se quedaran en la cruz el sábado, porque aquel sábado era un día muy solemne, pidieron a Pilato que les quebraran las piernas y los quitaran de la cruz. Fueron los soldados, le quebraron las piernas a uno y luego al otro de los que habían sido crucificados con Jesús. Pero al llegar a él, viendo que ya había muerto, no le quebraron las piernas, sino que uno de los soldados le traspasó el costado con una lanza e inmediatamente salió sangre y agua.



Guía: Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

Reflexionemos en familia

**Nota para el guía:* dirigir las siguientes preguntas a la familia, dejar que las reflexionen en silencio unos segundos y después compartan su reflexión. Si es necesario pueden volver a leer el texto Bíblico.

Si tú estuvieras entre las personas que estaban al pie de la cruz, ¿Qué personaje te gustaría ser y que le ofrecerías a Jesús antes de Morir?



¿Crees que es justo que Jesús haya pagado el precio de mi salvación con su sufrimiento y con su vida y que yo le pague con mi desobediencia, pereza, envidia, descontento, indiferencia ante las injusticias, mis agresiones, la violencia, mi egoísmo, injusticias, no tomarlo en cuenta en mi día a día.?

¿Cómo es mi relación con María? ¿Siento que es mi Madre? ¿Cultivo mi devoción personal a la Madre de Dios? ¿En tiempo de pandemia, descubro a María como Auxiliadora en los tiempos difíciles?

Para profundizar

De las últimas Palabras que Jesús pronuncia agonizando escuchamos algo muy hermoso sobre Jesús, María y el Discípulo; En Primer lugar Jesús habla a María

llamándola Mujer (recordando Gn 3,15 donde Dios dice que la descendencia

de la mujer aplastará la cabeza de la serpiente o demonio) para destacar el

triunfo de Jesús su Hijo (la descendencia de la mujer) sobre el

poder del Diablo; a la mujer le encarga cuidar, como madre, al

discípulo otorgándole la maternidad espiritual sobre la Iglesia

representada por ese discípulo , al que le pide recibirla como hijo, el cual

la acoge llevándola a su casa, como a su propia madre; así nosotros hemos

de tener la misma actitud del discípulo amado. Aquí vemos como un regalo

de parte de Jesús otorgándonos una madre que copera en nuestra

salvación. Luego termina el relato que Jesús dice “Todo está cumplido” e

inclinando la cabeza, entregó el espíritu. Quiere decir que con su muerte

brotó la vida para nosotros y se da cumplimiento a la Escritura que implica

la derrota total del Maligno, Jesús vence al demonio; esta es otra de las cosas

en que vemos, el Amor extremo de Dios hacia nosotros, porque siendo Dios, quiso ÉL

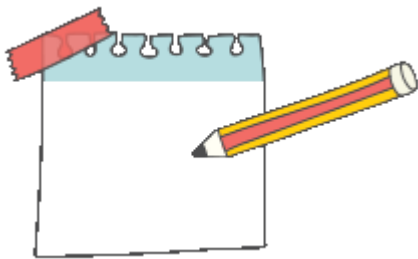
mismo hacerse hombre, vivir como nosotros pero sin pecado, viviendo el sufrimiento



y ofensas en el calvario; Él, siendo Dios, sabía de todo esto y aún así tomó la iniciativa de entregar su vida por cada uno de nosotros. Él nos amó primero.

Dios quiere lo mejor para nosotros, y quiere premiarnos, ahora solamente nos toca, con nuestra conducta, ganarnos el lugar que Jesús con su pasión, muerte y resurrección, abrió para todos.

Mi compromiso con Jesús



- ✓ Voy a hacer una lista de todas las virtudes que Dios me ha dado, pegaré en un lugar visible para no olvidar lo valioso que soy ante los ojos de Dios y de mi familia.
- ✓ Una vez por semana elegiré la virtud que más trabajo me cuesta practicar, para fortalecerla con el apoyo de mi familia.
- ✓ Me voy a preparar hacer una buena confesión de mis pecados para recibir la gracia de Dios que es volver a su amistad.
- ✓ Mantendré una mejor relación con mi Madre del cielo y con mi madre aquí en la tierra si aún la conservo, puedo hacerles una carta a cada una. La de María la guardaré en el buzón de mi corazón y si tengo a mi mamita de aquí en la tierra se la entrego como me sea posible.

Oremos en familia a María, nuestra madre

¡Madre, ayuda nuestra fe!

Abre nuestro oído a la Palabra, para que reconozcamos la voz de Dios y su llamada.

Aviva en nosotros el deseo de seguir sus pasos, saliendo de nuestra tierra y confiando en su promesa.

Ayúdanos a dejarnos tocar por su amor, para que podamos tocarlo en la fe.

Ayúdanos a fiarnos plenamente de él, a creer en su amor, sobre todo en los momentos de tribulación y de cruz, cuando nuestra fe es llamada a crecer y a madurar.

Siembra en nuestra fe la alegría del Resucitado.

Recuérdanos que quien cree no está nunca solo.

Enséñanos a mirar con los ojos de Jesús, para que él sea luz en nuestro camino.

Y que esta luz de la fe crezca continuamente en nosotros, hasta que llegue el día sin ocaso, que es el mismo Cristo, tu Hijo, nuestro Señor.

Que el Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Amén.



*Oración a María contenida en la Encíclica *Lumen Fidei* (29 de junio De 2013).

Vamos a divertirnos

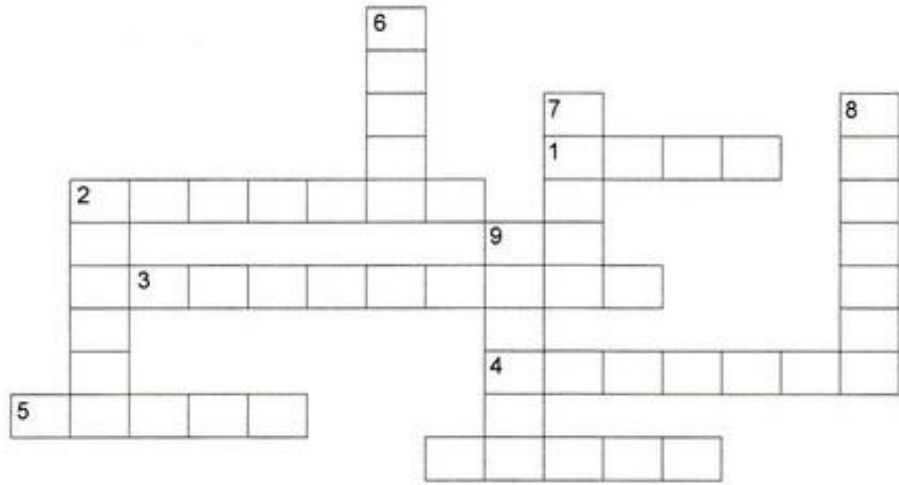
La oración del Ave María

Coloca las palabras que se han salido de la oración.

Dios te salve,.....
 Llena eres de gracia,
 El..... es contigo.
 Tú eres entre todas las mujeres
 y bendito es el de tu vientre, Jesús.
 Santa María, Madre de.....
 Ruega por....., pecadores,
 ahora y en la.....de nuestra muerte.
 Amén.



Resuelve el cruce teniendo en cuenta que las respuestas (palabras) pertenecen al Ave María.



HORIZONTALES

- 1. Palabra que en latín significa "Así sea"
- 2. María es bendita entre todas las (...)
- 3. Le pedimos a María que ruegue por nosotros, que somos (...)
- 4. "El Señor es (...)"
- 5. Persona a la que María lleva en su vientre.

VERTICALES

- 2. Le pedimos a María que ruegue por nosotros en la hora de nuestra (...)
- 6. María es (...) de Dios
- 7. "Dios te (...)" Saludo del ángel.
- 8. El fruto del vientre de María está (...)
- 9. María está llena de (...)

Solución: horizontales: amén-mujeres-pecadores-contigo-Jesús/verticales: muerte-Madre-salve-bendito-gracia

En las siguientes imágenes vemos a nuestra madre María en diferentes advocaciones



Imprime esta página en un papel grueso
Recorta cada figura
Colorea según la advocación
Recorta los triángulos e insertarlos en las ranuras para dar soporte a la base de la imagen de la virgen María.
Viste la imagen de María con las diferentes advocaciones

Catequesis elaborada por Alma Ruth Segoviano Moncada
Con la colaboración del Pbro. Ernesto Figueroa Marín
Para uso privado

